Año V — Elche 24 de Diciembre de 1917 — Núm. 294

DOMICILIO Y ADMINISTRACIÓN
Gualejas, número 45
A la dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven originales.

NUEVA ILLICE

SUSCRIPCIÓN
Elche, un mes . . 0'30 pts
Resto de España, trimestre . 1'25 pts
Extranjero, trimestre . . 1'50 pts

Revista Semanal, Órgano de la Sociedad Cultural y Artística BLANCO Y NEGRO
Director: P. Pastor Maciá. — Administrador: F. Espinosa Gómez

Blanco y Negro

El próximo jueves 27 del actual, a las nueve y me-
ia en punto de la noche, dará principio la serie de con-
ferencias organizada en nuestra Sociedad, con una a car-
o del ilustre literato Don Alfonso Hernández Catá, que
esarrollará el tema

LA DAMA DE ELCHE

ERNANDEZ CATÁ

an a dar principio las conferencias orga-
das por la Asociación Cultural «Blanco y
ro».
o se inauguran con la elocuencia tribuni-
de Francos, con las estridencias del diputa-
or Tortosa, con un buen discurso del ate-
a Barcia.
a a ser el primer conferenciante Alfonso
nández Catá.—Preséntelo usted en las co-
as de nuestro periódico—; me han dicho
nigos. Y yo me he negado a ello. ¿A título
ué había de recaer en mí esa tarea?—A
o de admirador.—me dijeron.
es por lo único que pluma manejada con
eza pueda cruzarse con la brillante péñola
spirado cronista. Que cronista de «El
al» era Hernández Catá cuando aquel
o estaba reservado a magos de la pluma,
Zozaya; a hombres que, como Dicenta,
sabían escribir poniendo el alma en los gavilanes de la pluma.

Acierto y suerte ha tenido «Blanco y Negro». Acierto, por pensar en Hernández Catá; suerte, porque consigue que venga a inaugurar sus conferencias. En ese marco se moverá muy bien el conferenciante. Va a hablar para una asociación cultural en donde por encima de todo se pone el arte. Y hay ahí entusiastas del dibujo, de la pintura, de la música, de la literatura. ¡Quién mejor que un poeta, que un gran literato, para ponerse en contacto con gentes que saben sentir el arte en alguna de sus manifestaciones!

De público se conoce al eximio escritor. El orador ha de revelarse. Y el literato que nos tiene dadas tantas pruebas de su valía en el teatro, en la prensa, en la novela, que es hombre de agil pensamiento y fácil palabra, a buen seguro qué ha de deleitar desde la tribuna.

A esa conferencia debe prestarle sus en-

cantos la presencia de la mujer. Deben ir señoras, muchas señoras. Ellas me decían, cuando supieron que había de garabatear unas cuartillas hablando de Catá. —Escriba usted que, como Zozaya, es un literato predilecto de la mujer. Diga que recordamos su comedia «En Familia» y no olvide que sabemos de memoria «El Testigo», su hermoso y educativo cuento, y «La Fuente de paz», una de las crónicas que con más sentimiento se han escrito de esta guerra que ya, rojos y negros, calificamos de maldita.

Y en verdad que acabo habiendo dicho bien poco: que Hernández Catá va a dar una gran conferencia. Todo el que lo ha leido una vez, lo tiene descontado.

M. Orate Espinosa.

DIVAGACIONES

¡Renovación, patriotismo, sacrificio, justicia, altruismo...! He aquí, lector amigo, la brillante colección de frases redentoras, que muchos labios mercenarios pronuncian y que tantos nobles corazones sienten.

En el ambiente nacional, se van notando inquietudes, vehemencias, ansias de reivindicación, santos anhelos de justicia. España, abatida y ultrajada por la ineptitud y la desvergüenza hechas carne y encumbradas; España, vilipendiada por los intrusos, que amparados por el poder central, se erigen dueños y señores de vidas y haciendas, con derecho a todo, parece que despierta de su letargo de siglos, y que valientemente, con arrogante hidalguía, desafía a toda esa bandada de aves de rapiña, causa de nuestro atraso y de nuestra miseria y que impide con sus intrigas que España se engrandezca y dignifique.

La batalla está entablada. De una parte luchan, los verdaderos patriotas, los sedientos de justicia, los amantes fervorosos de la verdad (que es toda luz y pureza), los ciudadanos que enrojecen de vergüenza y coraje ante las vilezas e indignidades.

De otra, los devotos de la arcaica política, los agradecidos *chupópteros*, los que se tildan de patriotas y no les importa un comino, arrastrar a patria al infortunio, los que dicen que se sacrifica gobernándonos y se rompen las narices disputándose el gobierno, defienden con tesón los antiguos fracasados procedimientos, alegando la necesidad ineludible de conservar la estabilidad de los poderes constituídos, de los cuales se consideran puntales cuando en realidad no son más que piquetas devoradoras.

¿Quien vencerá? ¿Prevalecerá el viejo espíritu, se impondrán las nuevas y sanas corrientes? Esperemos; el tiempo nos dará la respuesta.

§ § §

El día es húmedo y nublose. Levantad los ojos al cielo y presenciareis la lucha tenaz que sostienen el sol esplendoroso y vivificador con las pardas nubes. Aquel pugna por atravesar con sus rayos de fuego las masas de vapor acuoso, para darnos su luz, que es calor y es vida; estas, apretujadas, formando grandes masas, se oponen sistemáticamente a los deseos de Febo, dejándonos en la penumbra que es abatimiento y es muerte.

¿Quién vencerá? ¿El sol esplendoroso, que es la verdad, la justicia, el ansia renovadora, o las nubes pardas, que simbolizan, la vieja política con sus hipocresías, sus injusticias y sus paradojas?

Esperemos; el tiempo, gran descifrador de enigmas, nos responderá.

C. Torregrosa Sanzano

BLANCO Y NEGRO

CLASES

Las establecidas hasta hoy son las siguientes:

DIBUJO.—De seis a siete y media de la noche. Profesor, D. Mariano Antón Serra.

SOLFEO.—A las siete. Profesor, D. Francisco Torres Marco.

FRANCES.—A las siete y media. Profesor, D. Gerardo Ibañez.

ARITMETICA, GRAMATICA Y CONTABILIDAD.—A las ocho. Profesor, D. Claudio Franco.

Cuantos socios deseen asistir a alguna de estas clases pueden pasar por Secretaría y firmar el pliego de inscripción de matrícula.

KURSAAL

Nuestra protesta

Bien a pesar nuestro, tenemos hoy que volver a parnos de la empresa del «Kursaal», para no robar con un silencio que nada justificaría, los nos que viene cometiendo. Al hacerlo esta vez, ne en otras anteriores, estamos firmemente re- ltos a que se nos escuche y se proceda como es bido.

Repetimos, pues, de nuevo, que es inconcebible que en dicho coliseo viene ocurriendo los domin- y días festivos en los que, faltando sin enfado uno a cuanto se prescribe en las disposiciones vi- tes sobre espectáculos, se expenden localidades más límite que la avaricia de la empresa, que e ser infinita. Y éste, si bien redunda en positivo ficio para los señores empresarios, implica una consideración sin precedentes hácia el público a n se obliga a sufrir innumerables molestias a de exponerlo a peligros inesperados. Y nosotros, n nosotros buena parte de los que asisten al rsaal», entendemos que no hay ninguna ley, ni na ni bando, que dé derecho a proceder así a guna empresa; que no tiene justificación posible abusos que se llevan a cabo; que ante todo y por ima de todo, está la comodidad y seguridad de que pagan.

Mentira parece, aun viéndolo, que nuestras au- dades en este asunto se muestren tan poco dis tas a cumplir sus más elementales deberes de visión; imposible se hace creer, aun poniéndolo s ojos, que estos graves y sesudos señores ponga los intereses generales del pueblo a los na empresa cuyos extraños privilegios hacen ar en lo misterioso de las tumbas de los Faraó Se empeñan en permanecer ciegos e ignorantes nuestras denuncias y olvidan que su pasivi su incomprensible negligencia, puede ser mo- de desgracias irreparables el día de mañana. no faltarán, no, quienes previsores anuncien y mil veces, con energía y decisión, la necesi- de poner remedio al mal de que nos ocupamos. esto, por tanto, nuestra más enérgica censura la actitud en que se hallan colocadas las auto- des, y que estampamos en estas columnas nues- protesta que bien pudiera ser algún día, terrible cargo, grave acusación, para quienes sin escrúpu- los prodigan complacencias tan incomprensibles como peligrosas.

Siguiendo la costumbre establecida por la Prensa ilicitana, el próximo domingo no se publicará NUEVA ILLICE.

LAS FIESTAS

Organizadas por la sociedad "Venida de la Virgen", se verificarán unas buenas fiestas en honor de la tradicional venida de nuestra patrona, en los días 27, 28 y 29 del actual mes.

En el programa, figuran entre otros números cívicos y religiosos dos importantes «matchs» de futbol entre el Illice de esta y y dos equipos de los mejorcitos de la región, alborada, fuegos japoneses, conciertos, pasacalles por las bandas Blanco y Negro de esta y La Filarmónica de Crevillente, Grandes Asaltos en el Casino, Sermón a cargo de don Francisco Iñesta Cañizares.

Honrará con su presencia estas fiestas el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

Biblioteca Sopena

El mayor esfuerzo editorial realizado hasta el día. Tomos de más de 300 páginas encuadernados en tela, con rótulos dorados, a precios baratísimos.

OBRAS PUBLICADAS A 1'25 PESETAS

Enrique Larreta: «La gloria de Don Ramiro».—Carlos María Ocantos: «La Gineza».—Mateo Alemán: «Guzmán de Alfarache.»—Miguel de Cervantes Saavedra: «El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», «Novelas Ejemplares», «La Galatea», y «Los Trabajos de Persiles y Segismunda».—Eduardo Marquina: «La Caravana»

De venta en la librería de José Agulló

LA FAVORITA

A Juan Orts

Como una flor de milagroso talle,
llega la que otro tiempo fué cautiva;
y aun hoy se cree así, y es dueña altiva
de profuso y magnífico serrallo.

De su sedosa y rubia cabellera
surge la gracia de un divino aroma
y en sus ojos, cual cándida paloma,
brilla la luz de amor de la que espera.

Llégase al ajimez, sobre la vega,
mientras su alma entre sueños mil navega
mirando al bosque de gentiles palmas
con la ilusión de que el amado acuda;
pero todo está en paz, solo la duda
viene a matar el sueño de las almas...

. James Norton

Cuento de Navidad

NOCHEBUENA

I

Dulcíase lento el seco plañido de la campana parroquial en el silencio de la caída de la escarcha. La lobreguez de media noche barraba la altiva torre de la Iglesia, y dejaba en penumbra la aridez invernal de las calles sólo avivadas por la luz amarillenta de algún farol mortecino que, como pupila incandescente, guiaba con su mirada los pasos de la fé a través de la oscuridad mundana.

De todos lados acudían fieles formando grupos familiares, y por todas partes se percibía el cierre de postigos interrumpiendo el callado misterio del frío y de la niebla. Cabizbajos y con la seriedad del respeto andaban los viejos, sonrientes los jóvenes, soñolientos y asustados por el intempestivo despertar los niños.

En el centro del pueblo y dominándolo, tendía sus brazos poderosos la religión a todos y acogíalos bajo la pompa del santo edificio, amparo de ricos, cobijo de pobres, asilo de necesitados...

El resplandor de la luz y la aureola de la firmeza del dogma, triunfaban en el interior esparciéndose por los arcos y columnas del sagrado recinto y perfilando las gigantescas lámparas de aceite ante los Santos ennegrecidos por los años y las ceremonias. Las losas del suelo siempre frías, siempre húmedas, esquivaderas de las rodillas de la ferviente, parecían despedir el calor guardado durante los siglos en las profundas sepulturas. Aquel ambiente que siempre respiró soledad, abandono, indiferencia, terrábase aquella noche, la nochebuena, fortaleza, entusiasmo, aspiración...

El bullicio de los trepeles de gente derramaron en la estancia un perfume de bienestar y alegría, y con los gruesos cánticos del coro dió comienzo la vieja misa, tan nueva...

. . . . . .

Sólo en la primera nave moraban el decaimiento y el desamparo; sólo bajo la primera arcada se tendía a la tristeza y a la desesperación: Tonet, el niñete pobre, huérfano, eternamente pordiosero que existe en todos los pueblos, que vive en todas las ciudades, tiritaba entre los despojos mugrientos de su ropa; los pómulos macizos y redondos coloreados por una costra que endurecieron el viento y la helada casi manaban sangre, faltos de la caricia de una madre o del calor en el pecho de una hermana; las manos bastas, hinchadas por los sabañones, sanguinolentas ya no podían obedecer la voluntad de su dueño para implorar la limosna o recoger la colilla; el cuerpo tembloroso apenas tenía alientos para apoyarse en el quicio de la capilla o abrigarse con el harapo que en su tiempo fuera manta...

Pero Tonet no tenía una queja, ni un grito, ni una exclamación, porque Tonet no reconocía su estado, y miraba los movimientos de los sacerdotes y se presignaba con ellos... es un niño.

II

Aquella cara le era conocida, parecía de porcelana y sus colores eran tan finos que se esfumaban en el aire; sus líneas débilmente definidas tenían los contornos tan delicados que simulaban una sensitiva tonalizada por la palabra y modelada por la idea; no se podían saber los límites de su perfección y sin embargo se apreciaban con tanta claridad que la mirada de sus ojos llevaba sellada la bondad y los áureos rizos de su cabello mostraban la fragilidad de la pureza; y de todo su conjunto destacábanse dos sombras azuladas que parecían nacer de su dorso y con su magnitud llegar al cielo.

Como por ensalmo vióse suspendido de la magnificencia de su silencio y elevose en la atmósfera navegando sobre el pueblo, montón de casas abigarradas, festín de mentiras, hacina de engaños.

Fué ascendiendo y sonreía contemplando cada vez más cerca las estrellas, aquéllas rosas brillantes que según decía la gente eran las miradas de los que estaban en la gloria, y remontábase iluminado por el fulgor de aquel espejo, de la Luna.

Una bandada de ángeles albos y purpurinos le llevó á una inmensidad de luz, donde estallaba un nuevo sol, e imperaba la constante voluntad en el mar y... al fondo brillaba la faz marchita del Cristo que había allá abajo en la Iglesia de la aldea...

Sintió un beso en su frente y su mirada quedó fija en los dos ojos, abismos, de aquél ser que le guió hasta aquél palacio celeste, reconoció su gesto... ¡su madre!

. . . . . .

Pálidecieron densamente los cirios, sumióse el templo en sombras y una convulsión exaltó sus miembros contraídos por la humedad. Crujieron sus huesos, y apenas tuve fuerzas para levantarse. La puntapié propinado por el sacristán embrutoció la imaginación con la amarga realidad. ¡Pobre Juanét, se había dormido!

JUAN ORTS ROMAN.

D. Manuel Ferreiro Incógnito

Nuestros lectores recordarán, el nombre que sirve de título a esta cuartilla, que es el del respetable jefe que fué del destacamento de Seguridad de esta ciudad, que, durante el tiempo que desempeñó su cargo, realizó innumerables servicios en pró del orden y seguridad del vecindario, captándose por sus dotes morales, y sus excelentes prendas de carácter, las simpatías de todos nuestros convecinos, tanto pobres como adinerados, tanto ingenuyentes como desvalidos.

De aquí, pasó a Orihuela donde ha estado muy pocos días, pues acaba de recibir la jubilación, en la carrera que tan brillantemente seguía.

El amigo D. Manuel, a quien hemos tenido el inmenso gusto de saludar esta pasada semana, se va hácia los madriles, a recordar al calor de la familia, los pasados días y a comerse el clásico *cocí*, sin temor a dejárselo, para perseguir a algún *eaco* o tener que dar amoniaco a los *curdelas*.

Sepa pues, el Sr. Ferreiro que en esta tierra se le estima de veras y que los de esta casa, guardan su amistad.

Archivo illicitano

Progresa notablemente la organización de este servicio que enaltece a «Blanco y Negro» y que prestará utilísimos servicios a la cultura illicitana.

Hasta ahora, el «Archivo illicitano» comprende, respecto a Prensa, las colecciones completas de «La Semana», (cuatro tomos) «La Acción», «La voz de la verdad», «La Razón», «La Defensa», (dos tomos), «Liberación», «Trabajo», (dos tomos), «Nueva Illice», (tres tomos), "El Pueblo de Elche", "Gente Nueva", «La Araña», «El Bou» (segunda época), «La Libertad» (dos tomos), «El Fomento», «La Semana Literaria» y «El Crepúsculo» (un tomo).

Deseamos completar este servicio: y para ello acudimos públicamente a aquellos de nuestros paisanos que puedan contribuir a este fin, rogándoles nos proporcionen los números que puedan de los periódicos que nos faltan por coleccionar.

En esta sección daremos cuenta de los números que nos falten y de los donativos que se nos hagan.

Faltan:

De «La Libertad» (primera época) los números 2, 3, 5 6, 7, 10, 12, 13, 16, 18, 19, 21, 28, 37, 39, 42, 43, 44 y 45 segunda época los números 260, 261, 264, 267, 269, 282 287.

De «El Bou» todos los números de la primera época.

De «Justicia» los números 10 y 12 al final.

De «La Perla» los números 1 al 7 y 9 al final.

De «Heraldo de Elche» los números 1, 5, al 14, 17, 19 24 al 26, 28 al 31, 34 y 40 al final.

De «La Industria y el Pueblo» el número 5.

De «El Crepúsculo» los números 25 al final.

De «Ande el movimiento» los números 1, 3, 9, 11, 12, 14 al final.

De «Democracia» los números 1 al 6, 8 y 10 al final.

De «El tio Paco» los números 1, 2, 3, 5, y 7 al final.

Lea V. "España"

Semanario de la vida nacional

De venta en la Librería de J. Aguiló

De la Cartera

Por causas ajenas a nuestra voluntad, se ha retrasado en un día la publicación de este número.

Han llegado, de Madrid, el joven estudiante Sebastián Canales Mira-Perceval; de Toledo, el joven militar Antonio Ganga Tremiño; de Orihuela los seminaristas Joaquinito Botella, José Serrano, Diego Jaén y Julio Martí; de Alicante, nuestro colaborador Manuel Antón Javaleyes (James Norton.)

El pasado domingo se verificó el entierro del antiguo sastre D. Jerónimo Melendez; despidiendo el duelo, el Sr. Cura de Santa María, D. José Rebello, D. Edvardo M.ª López Melóndez y D. José Brotóns Ruiz.

Descanse en paz.

El jueves contrajeron matrimonio, la agraciada Srta. Ignacia Marco, hija de nuestro estimado amigo Antonio Marco, con el conocido joven de esta localidad Luis Parreño Candela.

Dichosa luna de miel deseamos a los recien casados.

Han llegado:

De Madrid nuestro querido amigo, José Sánchez Orts.

De Sevilla, y a pasar las Pascuas con su familia, Jerónimo Bernal.

De Orihuela, las distinguidas Señoritas Conchita Selva Lucas y Manolita y Merceditas Peral.

De Toledo, el joven cadete Antonio Ruiz Brú.

De Caravaca, nuestro queridísimo amigo ¡Ramón Lucerga, que viene a comerse el pavo entre los suyos.

De Puertollano, nuestro amigo y suscriptor Juan Marco Vidre.

De Valencia, ha llegado (¡ya era hora!) el kilométrico joven Antonio Cantalapiedra.

En Barcelona, donde venía desempeñando singular acierto el cargo de Inspector de Vigilan ha dejado de existir nuestro distinguido amigo Ubaldo Ruiz.

Repose en paz.

Para Madrid, ha salido nuestro estimado com ñero de redacción y amigo queridísimo, José P Ripoll.

Feliz viaje lleve el distinguido compañero, co satisfactorio y pronto regreso deseamos.

En la junta celebrada ayer tarde en la socied artística «Coro Clavé», fué nombrada la siguie directiva que regirirá durante el año 1918, los d tinos de la citada entidad.

Presidente, Francisco Miñana; Vice, Pascual D Blasco; Tesorero, Manuel Soler Navarro; Secretar Francisco Espinosa Gómez; Vice, Hipólito Miñ Antón; Archivero, Salvador Campos; Vocales, Sal der Diez Bañuls, Antonio Rodenas Alberto, Mar ne Lopez Muñoz.

Ayer sábado, contrajeron matrimonio en la P rroquial de Santa María, la agraciada y simpáti señorita Gertradis Furió y el joven Eliodoro Sá chez Orts.

Apadrinaron a los contrayentes la bellísima elegante señorita Encarnación Matarredena y ilustrado joven Jesé Juan Orts.

Feliz e interminable luna de miel le deseamos la novel pareja.

La esposa de nuestro querido amigo Francis Serrano, ha dado a luz felizmente a una hermo niña.

La parturienta y la recien nacido, disfrutan d completa salud.

Enhorabuena al amigo Serrano.

Imprenta de José Aguilé Sánchez. — ELCHE

Banco de Cartagena

Capital: 10.000.000
Reserva: 1.600.000
CASA CENTRAL: MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Me-
Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Cieza, Mazarrón
Caravaca, Hellin, Elche, Yecla y Totana.

Realiza toda clase de operaciones bancarias

SUCURSAL DE ELCHE

Horas de Caja de 9 a 13

Biblioteca de grandes novelas

UNA peseta el tomo

De venta en la LIBRERIA de J. AGULLO

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE